



Lección Bíblica para la Escuela Sabática
10 de Diciembre 2016

11 – MUJER, MADRE Y ESPOSA

Estudio de la semana Proverbios 31: 10-31
Heloise G. Nunez Lemos

TEXTO BASE

“Mujer fuerte, ¿quién la hallará? Porque su estima sobrepasa largamente a la de las piedras preciosas”. (Proverbios 31:10 RV1909)

INTRODUCCION

La Biblia menciona con frecuencia la vida de mujeres y, no podría ser diferente, considerando que, en la Creación, un bello propósito le fue concedido por el Creador. Mujeres, en varias épocas y contextos, fueron usadas para realizar misiones específicas, tales como: ayudar, proteger, enseñar, juzgar, etc.

Con el correr de los años y de los momentos históricos puntuales, la visión difundida en cuanto al papel de la mujer en la sociedad posee un alto grado de “miopía”. El hecho de que la sociedad este confundida y errada en relación a la identidad y la vocación de las mujeres no debe ser motivo para asustarse; sin embargo, lo incómodo debería ser como tal visión ha influido al mundo cristiano.

Las mujeres cristianas, a pesar de los muchos desafíos que diariamente enfrentan, no puede perder de vista el propósito de Dios para sus vidas, tampoco cuan imprescindibles son para el bienestar del esposo, de los hijos y de la familia. *“Dios intencionalmente, nos creó para que vivamos intencionalmente de acuerdo con su Palabra”* (Nancy DeMoss, p. 35). Uno de los textos que más enaltecen las virtudes de las mujeres se encuentra en Proverbios 31:10-31; consideremos, por lo tanto, lo que nos enseña.

CREADA PARA SER MUJER: UNA PERSPECTIVA BÍBLICA

El punto de partida es justamente el inicio de la vida. Volvamos pues, hacia el principio, la Creación. El lenguaje de Génesis es elegante y sencillo:

Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y JEHOVÁ Dios hizo caer sueño sobre Adán, y mientras este dormía: tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; Y de la costilla que JEHOVÁ Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. (Génesis 1:27; 2:21-22).

Este texto muestra a la mujer como hermosa obra de arte e Dios. Ella fue una idea del Señor, un deseo del Creador. En verdad, al leer todo el relato bíblico referente a la Creación, descubrimos que la mujer fue el último proyecto dentro de todos los que concibió y, solo así, pudo concluir diciendo de su creación: *“Bueno en gran manera”* (Génesis 1:31 RV1909)

El asunto importante es que Dios creó a la mujer, y ser creación de Él define y puntualiza todos los propósitos. La mujer no debe mirar hacia los cambios socioculturales para encontrar su identidad femenina, ni sondear las emociones para descubrir su misión. Todo lo que la mujer es y hace debe tener las raíces sustentadas en Dios.

Elizabeth Elliot, una escritora contemporánea, escribió lo siguiente: *“Nosotras (mujeres) fuimos creadas para ser mujeres. El hecho de ser mujer no me hace un tipo de cristiana diferente, sino el hecho de ser cristiana me hace una mujer diferente”*. Por lo tanto la cuestión en torno al papel de la mujer, y de cómo ella misma se ve, tiene que ver con *la aceptación*. Aceptar su feminidad; aceptar que su género no es accidental; aceptar que *ser mujer* no es un capricho del azar; aceptar su misión.

Esto significa que, cuando Dios creó la primera mujer, hizo una criatura plenamente femenina. La predicación feminista de nuestra época – y es ahí que reside el primer desafío para la mujer en “ser mujer” – defiende que la feminidad es una cuestión de condicionamiento cultural. Muchas feministas argumentan que la única diferencia entre hombres y mujeres es la anatomía; por lo tanto, la enseñanza de Génesis y de toda la Biblia es otro. Dios creó hombre y mujer; las mujeres son femeninas por naturaleza. Y esa feminidad es una dádiva de la gracia de un Dios amoroso.

El capítulo 31 de Proverbios, a partir del versículo 10, expresa las virtudes de una mujer por medio de un hermoso acróstico, o sea, la primera letra de cada versículo sigue la secuencia del alfabeto hebreo. El primer verso destaca a los ojos de hombres y mujeres, que lo leen: *“Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Ella vale mucho más que las joyas preciosas”* (Proverbios 31:10). Aquí, la madre sabia lleva a su hijo a la reflexión y afirma que la mujer virtuosa, por ser rara, es valiosísima, excediendo el valor de las piedras preciosas¹. La mujer virtuosa es difícil de ser encontrada, tal como un gran tesoro. Al final, ¿qué mujer es esa? Los versículos siguientes pintan un retrato:

- Ella es una mujer bien dispuesta (v. 15-19)
- Generosa (v. 20)
- Prudente (v. 21)
- Sabia (v. 26)
- Buena administradora de su hogar (v. 27)
- Feliz (v. 28)

LLAMADA A SER AYUDA

En el Jardín del Edén, Dios hizo al hombre y a la mujer socios en la administración de la Creación, pero con funciones diferentes y divinamente establecidas. La mujer fue creada con propósito y sin vacilación. *“Y dijo JEHOVÁ Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.”* (Génesis 2:18). Fue pensando en el bienestar del hombre que la mujer fue creada, y también para ser una ayuda idónea con el fin de completarlo, nutrirlo y ayudarlo en la tarea que recibiera del Señor. Pablo resumió el plan de la Creación así: *“Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón. Porque tampoco el varón fue criado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón”.* (1 Corintios 11:8,9). En el versículo 11 en adelante, se complementa de mejor manera la idea (De hecho se complementan varón y mujer): Dice: *Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios.* Y debemos tomar en cuenta que el contexto de este capítulo es el de cubrir la cabeza por costumbre, un tema cultural de la época.

Esta mujer creada por Dios, llamada para ser una ayuda, desarrolla cualidades dignas de loor, como ya mencionamos anteriormente, consideremos:

La mujer virtuosa cuida de su marido (v. 11-12)

John Piper definió bien este propósito femenino: “En lo profundo de la feminidad madura, existe la disposición libertadora por parte de la mujer para sostener, recibir y nutrir la fuerza y el liderazgo de hombres valiosos, de modo que sea apropiado para sus más diversos tipos de relaciones”. En todas las relaciones, las mujeres deben dar espacio para que los hombres de Dios practiquen un liderazgo de servicio.

Las mujeres incentivan el liderazgo masculino cuando buscan sus consejos antes de tomar las propias decisiones. Y respeta el liderazgo del marido cuando evita actuar de manera nociva, reclamando de sus acciones y decisiones. De la misma forma, evita resistir a este liderazgo, cuestionando públicamente sus actitudes. Así, ayuda al esposo cuando acepta la condición de submisión. Y esto es un punto de discordia por parte del movimiento feminista, y es un desafío para ser vencido por las mujeres – aceptar la sumisión. Comprendemos este principio, partiendo del significado literal de la palabra “sumisión”: SUB – “debajo - de”. MISIÓN – “profesión o vocación”. En resumen: Sumisión es ejercer la misión de apoyo, misión de base, de auxilio. La sumisión debe ser la más fuerte demostración de

amor para con el marido, y esto no esclaviza¹. Por el contrario, la sumisión es libertad. El punto alto de la comprensión de la voluntad de Dios es cuando el hombre y la mujer se sienten libres para hacer la voluntad de Dios.

En el contexto del matrimonio, Dios pide a las mujeres que ayuden sus maridos. El escritor Douglas Wilson pintó un retrato maravilloso de un matrimonio cristiano, en el cual marido y mujer se complementan:

El hombre tiene la necesidad de ayuda; la mujer tiene la necesidad de ayudar. El matrimonio fue instituido por Dios con el objetivo de establecer un compañerismo en la tarea de administrar el mundo. El mandato cultural, la orden de llenar y dominar la Tierra, continua vigente, y el marido no puede cumplir solo esta tarea. El necesita de una compañera que sea adecuada para la obra que Dios le mandó realizar. El es llamado para el trabajo y tiene que ser ayudado por la esposa. Ella es llamada a trabajar por intermedio de la ayuda que ofrece al marido. El es orientado para el trabajo y ella es orientada para el marido ².

Todas las esposas tienen la misma descripción de función: son ayuda de los maridos. Si hay duda cuanto a desarrollar algún emprendimiento específico, hágase la siguiente pregunta fundamental: ¿esto va a ayudar a mi marido? En el matrimonio, no puede haber inclinaciones egoístas; en caso contrario, se provoca un desequilibrio en la estructura familiar.

“El marido confía en ella totalmente, y nunca le faltará cosa alguna”. Se vé, en el versículo 11, cuan integral es la función de ayuda. A las expresiones *“confía totalmente”* y *“nunca le faltará”*, el hombre, delante de una mujer virtuosa, es satisfecho y ayudado en todas las áreas de la vida. Su mujer tendrá la visión y la disposición sabia para edificarlo e los ámbitos espiritual, emocional, profesional y social. La confianza no está sometida solamente a la fidelidad conyugal, sino también a la fidelidad y al compromiso en relación a las funciones que la mujer virtuosa desarrolla dentro del hogar y que impactan directamente en la vida del esposo.

“Ella le hace el bien todos los días de su vida, y no el mal”. Es este versículo, se traza una cualidad imprescindible de la mujer virtuosa: hace siempre bien al hombre. El hombre casado con tal mujer jamás será constreñido, humillado o infeliz. Es ella, amorosamente, la que se posiciona como compañera, *“todos los días de su vida”*. Por lo tanto vemos que el llamado de la mujer para ser ayuda es articulado de forma integral y permanente. No es unilateral, pues el bien que hace al esposo, refleja en bien para sí misma; reciprocidad. Y también no es esporádico, pues es realizado para toda la vida juntos; unicidad (“serán ambos una sola carne”).

¹ GONÇALVES, Josué. *Familia*. Los secretos del éxito de una familia bien ajustada. Bragança Paulista: Mensaje para Todos. 3 ed. 1998, pp. 45-46.

² WILSON, Douglas. *Reformin Marriage*. Moscou: Canon Press, 1995, p. 19.

LLAMADA A SER MADRE

La mujer fue creada para generar vida. Su cuerpo fue formado para la maternidad – para recibir, cargar y cobijar bebés. En verdad, el organismo se prepara, cada mes, para concebir y cobijar bebés. Se expresa la femineidad cuando se acepta, graciosamente, cada fase de la maternidad, recibiendo y nutriendo su hijo como un presente especial de Dios. La maternidad es una responsabilidad inmensa, una tarea enorme. Es lo mismo para las mujeres solteras, o aquellas casadas que no tuvieron hijos biológicos, pueden nutrir los hijos de otras personas. Y la virtuosa no solo se ocupa del bienestar físico de los hijos. *“Se levanta de madrugada y alimenta su familia”* (v. 15); *“Cuando viene la nieve, no se preocupa de su familia, pues están todos bien abrigados”* (v. 21). También hay una preocupación con la educación cristiana: *“Abre su boca con sabiduría. Y la enseñanza de la benevolencia está en su lengua”* (v. 26).

Un ejemplo muy evidente de la educación cristiana es la de Timoteo. Así es que Eunice y Loida, madre y abuela de Timoteo aceptaron el Evangelio, dieron la mejor educación al niño Timoteo. Loida recibió de las manos del Señor una preciosidad rara, en los días de hoy: Eunice, su hija. Como mujer que amaba al Señor, ella traspasó a su descendiente verdades espirituales que fueron transmitidas a otras generaciones (2 Timoteo 1:5; 3:15).

Actualmente, el enfrentamiento con el mundo espiritual de Dios es desleal. ¡El niño cristiano puede recibir tanta basura inmoral que corre el riesgo de ser absorbido por el medio en que vive! Una estadística dice que un niño de 10 años habrá visto, en televisión, en juegos electrónicos e internet, por lo menos unas ocho mil muertes y cien mil actos de agresión. La madre virtuosa dispone de tiempo para estar con los hijos; es un testimonio vivo de Dios y se deja transparentar por medio de su vida y del ejemplo, que Dios está lleno de amor y gracia.

Es común ver mujeres extresadas que pierden la perspectiva bíblica y requieren de una visión nueva sobre la importancia de este precioso llamado. En este momento, no hay fuente de renuevo que no sea Dios. Solamente el Creador podrá darles la visión eterna y necesaria para verse a sí mismas en este fugaz tiempo de la infancia de sus hijos como esencial para la vida presente y futura de ellos. Dios quiere renovar sus fuerzas y sus alegrías para la tarea, algo que Él es capaz de hacer, de acuerdo a la riqueza de su gracia que derrama sobre nosotros, *“en toda sabiduría y prudencia”* (Efesios 1:7-8)

EL PARADIGMA BÍBLICO DE UN HOGAR



Dr. Miguel Ángel Núñez, 2016. Versión 1.2

CONCLUSIÓN

En un mundo marcado por cambios constantes y opciones dudosas, una mujer que entiende el propósito de su creación, su misión y decide vivirla fielmente es, integralmente, virtuosa.

Vale la pena:

- Caminar en sentido contrario al camino del mundo (lo mundano).
- Ser diferente para ser diligente y fuerte.
- No ser igual a todo el mundo para sentirse completa.
- Servir a Dios y a su Reino siendo mujer, ayuda idónea y madre.
- Invertir en sí misma, emocional y espiritualmente con la finalidad de vivir plenamente la voluntad buena, perfecta y agradable de Dios.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

- 1) En Génesis 2, en el relato de la Creación, son mencionados los términos “ayuda idónea” o “ayuda adecuada” para la misión de la mujer en relación al hombre. ¿qué se entiende al respecto?
- 2) ¿Por qué la misión de ser “ayuda” es de carácter integral y permanente?
- 3) ¿Cómo halla usted que los ideales feministas pueden afectar los cristianos?
- 4) John Piper hace una bella afirmación al respecto de la misión de la mujer, siendo una de ellas la de favorecer el liderazgo de los hombres. ¿En qué situaciones podemos ver el ejercicio de tal misión?
- 5) Haga un paralelo entre la mujer virtuosa, mencionada en Proverbios 31:10 y la cristiana de los días actuales. Anote semejanzas y diferencias, considerando las transformaciones culturales y sociales.
- 6) Considerando que la educación cristiana es imprescindible para el equilibrio familiar, responda a lo siguiente: ¿qué cuidados debe tener la mujer virtuosa en relación a los hijos? ¿cómo superar la competencia desleal de la oferta mundana en sus actividades?

HGNL / HCC / EMA